

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Educación a distancia: repensar el aprendizaje en una comunidad de práctica.

Carreño, Federico y Garcia, Julia Sofia.

Cita:

Carreño, Federico y Garcia, Julia Sofia (2021). *Educación a distancia: repensar el aprendizaje en una comunidad de práctica. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/800>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/w8q>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EDUCACIÓN A DISTANCIA: REPENSAR EL APRENDIZAJE EN UNA COMUNIDAD DE PRÁCTICA

Carreño, Federico; Garcia, Julia Sofia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo del artículo es analizar los cambios producidos por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en 2020 en la República Argentina, en el marco del dictado de la Práctica de Investigación “Psicología y Educación: los psicólogos y su participación en comunidades de práctica y aprendizaje situado”, coordinado por la Mgter. Cristina Erausquin. Se analizará la cursada de la comisión 3, que aborda la implementación de la Educación Sexual Integral. Así como la utilización de instrumentos mediadores transforma de forma dialéctica al sujeto y la cultura (Vygotsky, 1991-1993), las herramientas virtuales pueden transformar cualitativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito universitario. Estos cambios son analizados a través del concepto de vivencia (Vygotsky, 1934-1993). Los cambios en el dispositivo pedagógico deben contemplar también las relaciones interpersonales, la corporalidad, y el espacio y el tiempo compartido (Baquero, 2020). Se encontraron cambios en la forma de participar en la comunidad de práctica (Wenger, 2002). La educación a distancia demostró alcanzar un aumento significativo en las entrevistas realizadas y los cuestionarios administrados. Asimismo, potenció el proceso de devolución institucional como intercambio reflexivo, así como la construcción de instrumentos mediadores digitales como propuesta para el cambio.

Palabras clave

Educación a distancia - Comunidad de práctica - Formación profesional - Vivencias

ABSTRACT

E-LEARNING: RETHINK LEARNING IN A COMMUNITY OF PRACTICE
The aim of this article is to analyze the changes produced by the preventive and mandatory social isolation (A.S.P.O in spanish) during 2020 in República Argentina, in the frame of the Practice of Research “Psychology and Education: Psychologists and their participation in Practice Communities of Situated Learning” course, directed by Prof. Mg. Cristina Erausquin. Commission 3 course, which addresses the Integral Sexual Education implementation will be analyzed. As well as using mediating instruments dialectically change subject and culture (Vygotsky, 1991-1993), using virtual tools may qualitatively change the teaching and learning process in higher education. These changes were analyzed through the emotional experience concept (Vygotsky, 1934-1993). Pedagogic device modifications should also consider

interpersonal relationships, corporality and shared space and time (Baquero, 2020). Changes in the way of participating in practice communities (Wenger, 2002) were founded. Distance learning education showed a significant increase in the number of interviews conducted and questionnaires administered. Likewise, institutional feedback as reflective exchange was enhanced, as well as mediating digital instruments construction as change proposals.

Keywords

E-learning - Community of practice - Professional modelling - Experience

INTRODUCCIÓN

La pandemia de Covid-19, cuyo origen se remonta a noviembre de 2019 en China, arriba a la República Argentina en marzo de 2020. La propagación de los contagios lleva al Gobierno Nacional a dictaminar un Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, inicialmente por dos semanas. Acompañado por políticas sanitarias y económicas, este confinamiento es extendido durante meses. Para todos los niveles educativos, se propone la *educación a distancia* con el fin de mantener la continuidad pedagógica. Al comienzo del primer cuatrimestre, la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires provee acceso a todas las cátedras al Campus Virtual, para establecer y mantener el contacto con los alumnos. La Práctica de Investigación *Psicología y Educación: los psicólogos y su participación en comunidades de práctica y aprendizaje situado* ofrece su cursada durante el segundo cuatrimestre de 2020, para lo cual transforma los dispositivos pedagógicos creados para la educación presencial, en dispositivos virtuales. Esto modifica cualitativamente el contexto de aprendizaje y obliga a reconceptualizar la actividad pedagógica. El objetivo de este trabajo es analizar específicamente la experiencia de la comisión 3 de la Práctica de Investigación, la cual desde el 2016 propone como temática a investigar la implementación de la ley 26.150 de Educación Sexual Integral (E.S.I.) en Nivel Inicial, Primario y Secundario.

MARCO TEÓRICO

Comunidad de práctica

Una *comunidad de práctica* (Wenger, 2002) es una comunidad que interactúa entre ella y con el mundo, con la finalidad de conseguir determinadas empresas, ajustando las relaciones entre los individuos y con el mundo. Este ajuste implica un

aprendizaje que es *colectivo* y que con el tiempo desemboca en *prácticas*, entendidas como acciones históricas y socialmente contextualizadas que conforman una *estructura* y un *significado* (compartido).

Tanto la Práctica de Investigación, como los dispositivos institucionales en los que las alumnas investigan, constituyen *comunidades de práctica*. Se entienden como procesos de aprendizaje, con estructuras emergentes, que permiten a principiantes o iniciados, unirse a la práctica. Formar parte de la comunidad, *participar*, lleva a un reconocimiento mutuo y a la construcción de una identidad. Wenger invita a reflexionar sobre la forma que adoptan, en tanto modifican la capacidad de *participar*, *negociar significados* y *transformar la identidad*. La Práctica de Investigación pretende colaborar con la construcción de la identidad profesional de los alumnos, específicamente en lo referido a su rol como investigador: desde el planteo del problema, la definición de objetivos y la recolección de datos, hasta el análisis de resultados, la elaboración de una devolución y la producción de las conclusiones pertinentes.

Además, Wenger define al diseño como “la colonización sistemática, planificada y reflexiva del tiempo y del espacio al servicio de una tarea” (2002, p.272). En este sentido, el aprendizaje no se puede diseñar. El diseño lo puede obstaculizar o facilitar, pero no garantizar. Se puede reconocer, animar y nutrir, pero luego la misma práctica define su forma. La práctica debe “brindar acceso a las tres dimensiones de ésta: al compromiso mutuo con otros miembros, a sus acciones y su negociación de la empresa y al repertorio que se utiliza” (ibídem, p.131).

La afiliación a una comunidad implica necesariamente un compromiso mutuo. Wenger identifica *medios de continuidad, mutualidad y competencia*. La *mutualidad* supone la existencia de: a) espacios físicos y/o virtuales, tecnologías y dispositivos que amplíen el acceso mutuo en tiempo y espacio b) tareas conjuntas c) posibilidad de distintos grados de participación. La *competencia* supone de: a) iniciativa y experiencia b) responsabilidad en la emisión de juicios y la negociación de significados c) instrumentos como discursos, términos y conceptos. La *continuidad* implica la existencia de: a) una memoria cosificadora que almacene y recupere información b) memoria participativa que almacene trayectorias, sistemas de aprendizaje y narraciones.

El compromiso en la participación está estrechamente vinculado a la definición de la relación entre tutores y alumnas, y no es posible pensar esta relación desconociendo la dimensión comunicacional. Tomando los aportes de Watzlawick, Bavelas y Jackson (2011) toda comunicación tiene un aspecto de contenido y otro relacional. Este segundo clasifica al primero. Un mismo contenido, dicho de diferentes maneras, define la relación entre quienes se comunican. La comunicación verbal, que transmite el contenido, es digital, por lo que permite altos niveles de abstracción y complejidad. La comunicación no verbal (incluyendo gestos, postura, expresión facial, inflexión de la voz, secuencia, ritmo, cadencia de palabras) es analógica, por lo que posee una

semántica que define el aspecto relacional, por lo que es meta-comunicación.

Vivencia

En el marco del desarrollo de la teoría histórico cultural, Vygotsky (1934-1993) aborda la conciencia como la integración de procesos emocionales, afectivos e intelectuales. Conceptualiza *la vivencia* como una unidad de análisis compleja que contempla las interrelaciones entre esos elementos y su vínculo con el contexto. Esto permite entender las características personales y ambientales de forma dialéctica, como una unidad. El concepto de vivencia posibilita pensar un modo de interpretar y otorgar sentido que supera el concepto de *experiencia*, en tanto el sujeto es un agente activo en el proceso de interiorización de la cultura. Es un proceso doble, en el que el sujeto y la cultura se moldean mutuamente. La vivencia se comprende como una síntesis de apropiaciones participativas en espacios simbólicos (Erausquin, Sulle y García Labandal, 2016).

Virtualización de la práctica

El contexto actual de Pandemia mundial por Covid-19 implica pensar los cambios atravesados en los distintos niveles del Sistema Educativo, en este caso en el nivel Superior. Repentinamente se presenta la necesidad de dar continuidad a la cursada, suspendiendo las clases presenciales y adoptando la modalidad virtual. Encontrándose de esta manera, estudiantes y docentes a la par, viviendo el desafío de enseñar y aprender, inmersos dentro de un clima de incertidumbre, preocupación y malestar generalizado. En este sentido, el encuadre virtual (como aquello que no es real, pero tiene efectos en la realidad) supone no sólo adaptar los contenidos a esta modalidad, sino también repensar cómo se han puesto en juego otras variables que constituyen a la complejidad del espacio educativo.

Siguiendo a Baquero (2020) “aprender implica estar situados y estamos situados de una manera que es conocida y desconocida”. Para el autor, algunos aspectos importantes que conlleva la tarea de aprender, como las relaciones interpersonales, el encuentro con la mirada y el cuerpo de los otros, los espacios y tiempos compartidos, entre otros, son cruciales y han sido relegados por la imposición del nuevo escenario actual. Por lo tanto, queda construir entramados (Cazden, 2010) sobre lo familiar para desbloquear lo extraño.

Además, es menester mencionar que dicha modalidad, adoptada como una solución de compromiso, genera gran debate ante la problemática por la desigualdad de acceso y dificultad de muchos estudiantes que no cuentan con la posibilidad de sostener la conectividad. Estos aspectos visibilizan la necesidad de nuevas políticas públicas y académicas que promuevan la accesibilidad a internet gratuita. Sin embargo, la virtualización de la enseñanza también pone en marcha algunas adecuaciones de los formatos presenciales, que pueden pensarse como mejoras sobre las prácticas, dispositivos y propuestas pedagógicas

(Steiman, 2021). Por esta razón, surge la necesidad de abordar esta compleja realidad, en reflexión constante sobre los nuevos desafíos, los obstáculos y aciertos que interpelan las prácticas docentes actuales.

Metodología etnográfica tradicional vs. virtual

Los principios centrales de la etnografía (Heredia, 2011) son el enfoque etnográfico, el concepto de cultura, la escritura etnográfica, el método, la ética y la relación investigador-informante, sin embargo el concepto de *campo* en la etnografía muchas veces se da por sentado, desconociendo su construcción histórica. Se establece de tal forma que el espacio *campo* y el espacio *casa*, están inexorablemente separados. En la etnografía virtual, internet es el contexto, que es análogo a campo, en tanto es entendido como el contexto cultural en el que se dan las experiencias. De esta forma el *viaje al campo* es análogo al ingreso al ciberespacio. La comunicación tradicional es directa, *cara a cara*, mientras que la virtual es “en línea”.

La presencia física del investigador en la comunidad es pensada como presencia AVATAR, en la virtualidad. Se entiende por AVATAR a la representación de la persona en la red.

METODOLOGÍA

El trabajo toma un diseño cualitativo de tipo descriptivo. Se vale de la etnografía para describir el funcionamiento del dispositivo pedagógico modificado a partir del A.S.P.O, en tanto se busca interpretar y entender su estructura, las interacciones de sus participantes y sus funciones (Fernández Collado, Baptista Lucio y Hernández Sampieri, 2014).

A su vez, desde un enfoque fenomenológico se pretende analizar las vivencias de las alumnas sobre la cursada virtual. Estas últimas son recuperadas a partir de la administración del Cuestionario de Estudiantes de la Carrera de Psicología - Post Test.

ANÁLISIS

Comisión 3: Educación Sexual Integral

Desde el 2016 al 2019, la comisión investiga tanto en Nivel Inicial, como en Primario, Secundario y Terciario (formación docente), desde una metodología etnográfica. Los grupos conformados por alumnos/as suelen realizar entre dos y cuatro entrevistas en una institución educativa previamente seleccionada, además se administran y analizan entre uno y ocho “Cuestionarios de Intervención del Profesional sobre problemas situados en contexto educativo” (Erausquin, 2019) a actores institucionales. Dentro de las investigaciones llevadas a cabo durante este período se indagan dispositivos de capacitaciones institucionales, Encuentros de Mejora Institucional y encuentros de intercambio reflexivo propuestos por los estudiantes en el contexto de una jornada institucional.

En 2020, se decide ofrecer la Práctica de Investigación en ambos cuatrimestres. El Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (A.S.P.O) estipulado por el Gobierno Nacional en marzo de ese

año, y extendido por los meses subsiguientes, no permite el dictado de la materia en el primer cuatrimestre. La Facultad de Psicología toma la decisión de garantizar la cursada para todas las materias obligatorias a través de su Campus Virtual, pero las Prácticas Profesionales y de Investigación deben esperar hasta el segundo cuatrimestre, debido a la necesidad de trabajar en el terreno. En agosto de 2020 se da comienzo a la cursada a través del Campus Virtual.

Cambios producidos por el A.S.P.O

Ante un inesperado y abrupto cambio contextual producto de la pandemia mundial de Covid-19, la forma instituida de realizar las tareas docentes se ve obstaculizada por la prohibición de la circulación y de las reuniones sociales, académicas, recreativas y comerciales no esenciales, lo que produce una modificación de las reglas del sistema. Sólo la reconceptualización de la actividad pedagógica puede superar el obstáculo de la no presencialidad, por la vía de la introducción de herramientas virtuales para desarrollar la educación a distancia.

Si bien se mantiene el modo de organización de los contenidos dentro del cronograma de cursada para el cuatrimestre, la modalidad virtual conlleva cambios en la estructura de la propuesta académica, que reconceptualizan la actividad pedagógica (Engstrom, 2001). Para esto es necesaria la puesta en común de distintas perspectivas, propuestas, herramientas, contradicciones, negociaciones de significados entre los docentes, lo que lleva a un movimiento horizontal de aprendizaje expansivo. Es necesaria una reformulación de las pautas, un desarmar y volver a armar. Se decide que la cursada obligatoria virtual sea a través de actividades semanales que los estudiantes entreguen a través del campus. El Espacio de Articulación Teórico Práctica ofrece encuentros sincrónicos no obligatorios quincenales, mientras que la comisión 3 ofrece encuentros semanales no obligatorios, ambos mediante la aplicación Zoom.

Para dar inicio a la cursada, cada pareja pedagógica Tutorx y Co-tutorx, recrea el contenido de cada clase en el Campus Virtual, en donde se aloja a su vez el programa de la materia, el cronograma de clases y la bibliografía digitalizada. La creación de un espacio virtual amerita un proceso reflexivo sobre la organización y la selección de metodologías y procedimientos. La cátedra entiende que la mera réplica en la virtualidad de formatos creados para la presencialidad tiene una *dobles pérdida*. En términos de Baquero (2020), es menester reflexionar sobre aquello que se pierde en los procesos de aprendizaje situados en este contexto, en el encuentro con lo conocido y desconocido a la par. Por un lado, se pierden las ventajas de la presencialidad, no contamos con el cruce de miradas y la formación de un espacio físico compartido para la construcción de saberes en un clima de confianza y respeto. Pero a la vez, no se terminan de consolidar y tomar las ventajas de la virtualidad. Muchas veces, se intentan hacer perdurar aquellas estrategias conocidas, en un terreno educativo novedoso, en el cual también se abren

nuevas posibilidades y oportunidades que podrían resultar mejores dentro del sistema (Steiman, 2021). Este sin dudas es uno de los grandes desafíos que se presentan en el escenario educativo actual.

En este sentido, es posible mencionar algunos ejemplos de cambios adoptados en la comisión 3, en pos de implementar estrategias que intentan valerse de las posibilidades que brindan algunas herramientas digitales. Por un lado, se agrega un código QR, sólo visible para quienes estén inscriptos en la comisión, cuya lectura con un celular smartphone permite el ingreso al grupo en la aplicación WhatsApp, compartido con los tutores. Si bien desde 2018 se fomenta la utilización de este medio, durante el período de clases a distancia esta herramienta reemplaza la recolección de números de teléfono y la adición de cada alumno al grupo de forma individual.

Con respecto a la bibliografía, en lugar de ser enviada por correo electrónico es subida en una carpeta compartida alojada en Google Drive. A su vez, se comparte una carpeta en la que se ponen a disposición los trabajos realizados por cohortes anteriores y tesis de licenciatura presentadas por estudiantes a partir del trabajo de investigación, para que sean consultados como estado del arte. Para abordar los conocimientos previos, tanto en lo referido a la E.S.I. como sobre conocimiento escolar y para introducir temáticas nuevas, se utilizan herramientas virtuales como WordWall (para realizar actividades interactivas), Mentimeter (para realizar presentaciones y “nubes de palabras”), Google Drive (para compartir presentaciones) y archivos multimedia.

Estas aplicaciones han permitido compartir ideas y dudas de manera virtual, generando dinámicas de intercambio respetuoso y fluido entre los integrantes de la comisión a pesar de la ausencia de espacio físico. La idea de optimizar el tiempo en conexión, se fundamenta en las intenciones de cuidar la salud mental. En un contexto repleto de estresores como lo es la pandemia, que demanda de un continuo trabajo por resguardar la vida, el esfuerzo destinado al estudio debe ser aprovechado y valorado al máximo.

Análisis en la comunidad de práctica

La virtualidad produce un cambio en la comunidad de prácticas, fundamentalmente en la participación y específicamente en el compromiso, entendido como una forma de afiliación (Wenger, 2002) a la comunidad.

La utilización de la aplicación para videollamadas grupales Zoom aporta a la experiencia de *mutualidad*. Estos encuentros virtuales posibilitan, al igual que los presenciales, una *participación legítima periférica*, en la que las alumnas se convierten en participantes plenas de la comunidad. La posibilidad de la activación de la cámara y el micrófono revoluciona la limitada comunicación digital, permitiendo la apertura a la comunicación analógica. La combinación entre ambas enriquece la relación (de tutores y alumnos, y entre alumnos) y tiene un *efecto pragmático* reconocible en las vivencias de las participantes, fundamentalmente en la dimensión emocional y relacional.

A su vez, la utilización de la aplicación Whatsapp aporta distintos grados de participación periférica, que permiten una participación no plena y más flexible. También refleja la mejora en la competencia en la comprensión de conceptos. Las comunicaciones por parte de las alumnas comienzan teniendo un carácter informal, de preguntas acerca de bibliografía, horarios disponibles, armado de grupo, y a medida que su participación y compromiso es mayor, devienen preguntas que reflejan la construcción de conocimientos de dominio específico. La utilización de la herramienta compartida Google Drive se ofrece como un *medio para la continuidad* vinculada a la construcción de una *memoria cosificadora*, en tanto el trabajo de investigación es construido en la plataforma de manera conjunta. Asimismo supone la responsabilidad en la construcción y emisión de juicios, así como el respeto de juicios ajenos, y se establece como un *medio para la mutualidad*, por implicar tareas conjuntas. La participación en el Campus Virtual aporta como *medio para la continuidad*, en tanto se construyen *memorias participativas* que reflejan las trayectorias de profesionalización de las alumnas. Allí se prioriza el registro de la vivencia, el reconocimiento de la agencialidad y del rol que toman como investigadoras. La consolidación de estos medios explican el alto grado de compromiso alcanzado por las alumnas.

Vivencias de las alumnas

Las voces de las alumnas reflexionando acerca de *las vivencias de su recorrido* en la Práctica de Investigación se recogen a partir del Cuestionario respondido hacia el fin del cuatrimestre. Analizando la dimensión emocional de la vivencia, refieren haber sentido incertidumbre, ansiedad y miedo, pero también entusiasmo, por la modalidad de cursada virtual y haber extrañado las experiencias compartidas dentro de la facultad. Definen la experiencia como movilizante y enriquecedora. En cuanto a la dimensión relacional, las alumnas comparten que se sintieron acompañadas por los tutores y las compañeras, a pesar de la falta de presencialidad, valorando el trabajo en equipo. Varias de ellas refieren haber conformado un grupo humano muy cálido. En una dimensión cognitiva, refieren haber aprendido cómo se potencia el pensamiento en la complejidad, el considerar otras perspectivas, el desarrollo de intervenciones y de alternativas posibles. Asimismo refieren haber aprendido los conceptos teóricos propuestos por la cátedra. Mencionan también que la cursada las acercó y confirmó el interés por la investigación, como área de inserción. Por último, resaltan la propuesta a reflexionar sobre la propia sexualidad y valoran la construcción de un instrumento mediador como parte de la propuesta de la devolución en el *intercambio reflexivo* con la institución, así como la respuesta muy positiva por parte de docentes y directivos. Como aspecto negativo, señalan la falta de profundidad en el análisis al no tener la posibilidad de hacer el viaje al campo.

Posibilidad de acercamiento a diferencia de años anteriores

La utilización de herramientas metodológicas virtuales en la in-

dagación en instituciones que se encuentran ofreciendo también una *educación a distancia*, permite ubicar el objeto de indagación en la intersección entre la metodología etnográfica tradicional y la virtual. La virtualización de la práctica pedagógica no termina de convertir la presencia de docentes en *avatares*, ya que hay un sistema administrativo-burocrático que *cosifica* la práctica en legajos, documentaciones, libretas, boletines, etc., que regulan en términos reales tanto la tarea docente como las trayectorias educativas. Sin embargo, por parte de los tutores se ha vivenciado un efecto comunicativo pragmático muy distinto al reconocido en la educación presencial, una sensación de cercanía y distancia, de normalidad y extrañeza.

La experiencia de cursada llevada a cabo durante el último cuatrimestre del año 2020, permite descubrir algunos cambios que se ponderan positivamente. Por ejemplo, la posibilidad de administrar el *Cuestionario de Intervención del Profesional sobre problemas situados en contexto educativo* (Erausquin, 2006-2019) de manera digital. Si bien se encuentran diferencias en la narrativa de las situaciones problemáticas compartidas, de manera virtual, el cuestionario es enviado y respondido por un gran número de actores institucionales a comparación de los cuatrimestres anteriores, con un formato impreso. Además, al tener mayor flexibilidad con respecto a los horarios, la cantidad de entrevistas realizadas por los grupos aumentó significativamente. Es deseable que en el futuro se mantenga la posibilidad de combinar entrevistas presenciales y mediante videollamadas, teniendo en cuenta la difícil tarea que es coordinar encuentros presenciales durante el transcurso del ciclo escolar.

A su vez, se puede mantener un contacto fluido con las escuelas donde se realiza la investigación de las alumnas. Dicha posibilidad de acercamiento a las instituciones y de comunicación más constante con los referentes de las mismas a lo largo del cuatrimestre, también se ve reflejada en las devoluciones llevadas a cabo al finalizar todo el proceso de indagación y análisis. Este punto resulta otra gran diferencia con las experiencias de cursadas presenciales, en las cuales no se suele realizar más que un llamado telefónico o intercambio de informe vía mail para concluir el contacto para la investigación.

Por último, se presenta la oportunidad de realizar la investigación en una institución educativa de Nivel Inicial, en la Provincia de Santa Cruz, una posibilidad totalmente impensada para la cursada presencial. El puente construido entre la escuela y la universidad es tan innovador como gratificante para ambas partes.

CONCLUSIONES

La pandemia de Covid-19 sacudió al mundo, visibilizando y potenciando las inmensas desigualdades sociales, económicas, sanitarias y educativas. En un contexto histórico de desfragmentación posmoderna, estamos viviendo un período de enfermedad, muerte, incertidumbre y cambio. Intentando un cruce de fronteras entre Psicología y Educación, se ha propuesto mantener y fortalecer el vínculo entre la universidad y la comunidad escolar. Para

garantizar la educación, la Universidad de Buenos Aires, ha tenido un puente con el alumnado de manera remota, evitando la presencialidad. Los cambios producidos en la cursada han sido guiados por la intención de no copiar estrategias conocidas, sino repensar la tarea pedagógica, reflexionando sobre las estructuras y las interacciones que consideramos fundamentales para el aprendizaje en un contexto de virtualidad. Con los cambios propuestos se logró una reconceptualización de la actividad pedagógica. Se logró crear un nuevo significado, una forma de participar de una comunidad de práctica que traspasa los límites de la presencialidad. Una posibilidad de entablar lazos y crear significados compartidos, de construir entramado, a partir de la mutualidad, del compromiso y del trabajo en equipo. Las vivencias de las alumnas son prueba de los sentidos construidos y de los aprendizajes en las dimensiones emocional, cognitiva y relacional. Con vistas al futuro, y con la habilitación de las clases presenciales, se deberá volver a repensar la tarea pedagógica, en pos de enriquecer la *educación presencial* recuperando estrategias, sentidos y herramientas virtuales construidas y utilizadas durante el A.S.P.O.

BIBLIOGRAFÍA

- Baquero, R. (2020). La torsión del espacio escolar. Dussel, I. Ferrante, P & Pulfer, D. comps.
- Cazden, C. (2010). "Las aulas como espacios híbridos para el encuentro de las mentes". En N. Elichiry (com.) Aprendizaje y contexto: contribuciones para un debate. Buenos Aires: Manantial.
- Engeström, Y. (2001). El aprendizaje expansivo en el trabajo: hacia una reconceptualización teórica de la actividad. *Journal of Education and Work*, 14(1), 1-16.
- Erausquin, C. (2006-2019). Intervención del profesional sobre problemas situados en contexto educativo. Aprendizaje Expansivo de agentes educativos. Manual de uso. CABA: PsiDispa.
- Erausquin C., Sulle A. y García Labandal L. (2016). La vivencia como unidad de análisis de la conciencia: sentidos y significados en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores en comunidades de práctica. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., & Hernández Sampieri, R. (2014). Metodología de la Investigación. Editorial McGraw Hill.
- Heredia, C. E. (2011). Antropología de los mundos virtuales: avatares, comunidades y piratas digitales. Flacso-Sede Ecuador.
- Steiman, J. (2021). Políticas académicas en la universidad argentina: el escenario pospandemia. *Integración y Conocimiento*, 10(1), 163-181.
- Vygotsky, L. (1934-1993). "Pensamiento y Lenguaje". En Obras escogidas. TII Madrid: Visor.
- Vygotsky L. (1991-1993). Obras escogidas. Madrid. Visor
- Watzlawick, P., Bavelas, J. B., & Jackson, D. D. (2011). Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas. Herder Editorial. Wenger, E. (2002). Comunidades de práctica. Paidós Iberica, Ediciones S. A..